

IGLESIA DIOCESANA

Roselló: "La trata es un drama en auge pero cada vez más invisible"

El arzobispo, que ha rescatado a varias jóvenes de las redes de la explotación sexual, lamenta las dificultades para acabar con esta lacra

PEDRO GÓMEZ Pamplona

El arzobispo de Pamplona y Tudela, Florencio Roselló, bendijo en 2013 en Guatemala una casa para acoger a mujeres que han podido escapar de las redes de la explotación sexual. Allí vivían tres chicas que fueron captadas cuando intentaban emigrar a Estados Unidos. "La ubicación de la casa se mantenía en secreto para evitar que las mafias intentaran llevárselas de nuevo. De hecho, años después se enteraron y hubo que trasladarlas a otro lugar seguro. Me tocó bendecir una segunda casa", relató este jueves Roselló en las VII Jornadas Juntos contra la Trata, en la Universidad de Navarra. Hoy se celebra Santa Josefina Bakhita, patrona de las víctimas de trata. Esta sudanesa nacida en 1869 fue una esclava que tras obtener la libertad se hizo religiosa.

La Iglesia navarra está trabajando para abrir una casa como la de Guatemala, donde víctimas de la explotación puedan vivir "en paz" con sus hijos. En mayo habrá una colecta especial para recoger fondos. La ubicación también se mantendrá en secreto porque las redes en España actúan de la misma forma en otros países. Roselló bien lo sabe por sus cuatro décadas dedicadas a la pastoral penitenciaria. "Una vez en la prisión de Valencia conocí a dos brasileñas jovencitas, de 18 y 19 años. Un juez las había metido en prisión preventiva. Cuando me contaron sus vidas vi que era un caso de trata. En la cárcel se sentían libres y respetadas como mujeres después de lo que habían pasado", relató el



Florencio Roselló, con responsables de la Universidad de Navarra, en las Jornadas contra la trata. EDUARDO BUXENS

arzobispo, que intermedió con el juez para que las dejara en libertad. "Yo me comprometí a llevarlas a un piso seguro. El juez me entregó los pasaportes y a las cuatro de la madrugada fui a recogerlas al piso y las llevé al aeropuerto donde cogieron un vuelo a Brasil. Estaban muertas de miedo. Todo salió bien", contó.

El cúmulo de experiencias vividas como religioso mercedario le han hecho a Roselló especialmente sensible con el problema de la trata. "Es una esclavitud invisible, que no deja de crecer, que tiene un impacto tremendo en las víctimas, pero del que apenas se habla. Se ha normalizado la conducta de los usuarios de prostitución", lamentó Roselló. Recordó que el Papa Francisco la ha considerado "una vergüenza para la sociedad civilizada". "Explotadores y clientes deberían hacer un examen de conciencia ante sí mismos y ante

Dios", ha dicho el Papa.

En las jornadas en la UN también participaron Katya Palafox, delegada diocesana para la trata, y Rosa Fernández Urtasun, catequista de literatura y voluntaria

EN FRASES

Rosa Fdez. Urtasun

PROFESORA Y VOLUNTARIA

"Hay que despertar conciencias con un tema que está muy lejos de las preocupaciones cotidianas"

Katya Palafox

DELEGADA DIOCESANA DE TRATA

"El voluntariado, la ayuda económica y la oración son las formas de implicarse contra esta injusticia"

de Villa Teresita, comunidad de Jesús del Buen Pastor que acoge a mujeres en situación de extrema vulnerabilidad. "Muchas profesoras y estudiantes son voluntarias en Villa Teresita, dando clases de castellano o atendiendo a sus hijos", relató. Fernández destacó que la trata es junto a la droga "el negocio ilegal que más dinero mueve en el mundo". "Su demanda no para de crecer", señaló esta profesora, que lo relacionó con el consumo de pornografía "cada vez a edades más tempranas".

La explotación laboral, las redes de mendicidad y el tráfico de órganos son las otras caras del negocio de la trata. Roselló ha conocido casos en Mozambique: "Allí es fácil raptar a menores, que pasan mucho tiempo solos porque sus padres trabajan. Las Hijas de la Caridad han sido perseguidas por enfrentarse a las redes de tráfico de órganos".

Semana del Matrimonio con el lema 'Llena su corazón'

DN Pamplona

La delegación de Pastoral Familiar celebra, del 13 al 16 de febrero, la IV Semana del Matrimonio, con el lema *Llena su corazón. Hazlo latir*. El domingo 16, en la misa a las 10.00 horas de las parroquias habrá renovación de las promesas matrimoniales.

El día 13 a las 20.00 horas habrá una Adoración para Jóvenes, en la parroquia de Santa María de la Esperanza de Doniantzu, en Zizur Mayor. El sábado 15 se celebra la Jornada de Renovación Matrimonial en el Seminario de Pamplona. Comenzará a las 13.15 con la misa y tras la comida habrá un "café conyugal" y una charla, *El lenguaje del amor; lavatorio de pies*. La jornada finalizará a las 18.00 horas con una merienda.

Misa jubilar de arciprestazgos de Pamplona y Roncesvalles

DN Pamplona

La Iglesia navarra continúa con las celebraciones del año Jubilar. El sábado 15 está convocada una peregrinación jubilar a la catedral de Pamplona para los arciprestazgos de Pamplona, Egüés, Monreal y Pamplona-Roncesvalles. A las 11.45 partirá de la puerta del arzobispado (plaza de Santa María la Real) una sencilla procesión hasta la catedral, donde a las 12.00 será la misa jubilar. La diócesis va a organizar en otras fechas misas jubilaes para el resto de arciprestazgos de Navarra

LA CONFIANZA EN DIOS TRANSFORMA NUESTRA VIDA

Domingo V del tiempo ordinario (C)

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

El evangelio de este domingo nos presenta el llamado de Simón Pedro, quien, después de una noche de trabajo infructuoso, recibe una invitación sorprendente de Jesús: "Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca". A primera vista, esta orden parece absurda. Pedro, pescador experimentado, sabe que durante el día no es el mejor momento para pescar y, además, ya lo ha inten-

tado sin éxito. Sin embargo, su respuesta nos revela algo fundamental en la vida de fe: "En tu nombre echaré las redes". Pedro presenta a cada uno de nosotros cuando nos enfrentamos a situaciones en las que sentimos que nuestros esfuerzos han sido en vano. En nuestras vidas, hay momentos de

cansancio, de decepción y de fracaso, donde pensamos que no vale la pena seguir intentándolo. Jesús nos invita a confiar en él, incluso cuando no entendemos completamente su plan. Pedro obedece, y el resultado es una pesca tan abundante que las redes están a punto de romperse. Dios nunca se deja ganar en generosidad.

Frente al milagro, Pedro reacciona con humildad porque la experiencia vivida le hace conscientes de su fragilidad. Sin embargo, Dios llama a personas sencillas, con sus imperfecciones y miedos, para participar en

su misión. Jesús no elige a los más preparados ni a los más santos, sino a quienes tienen un corazón dispuesto a seguirlo. Pedro y sus compañeros lo dejaron todo y lo siguieron, demostrando que cuando confiamos en Dios, nuestra vida cambia radicalmente. Nosotros podemos preguntarnos: ¿Estoy dispuesto también a remar mar adentro, confiando en Dios incluso cuando todo parece difícil? ¿Soy capaz de reconocer mi pequeñez y dejar que él transforme mi vida? Como Pedro, estamos llamados a dejarnos sorprender por el Señor y a responder con fe.